

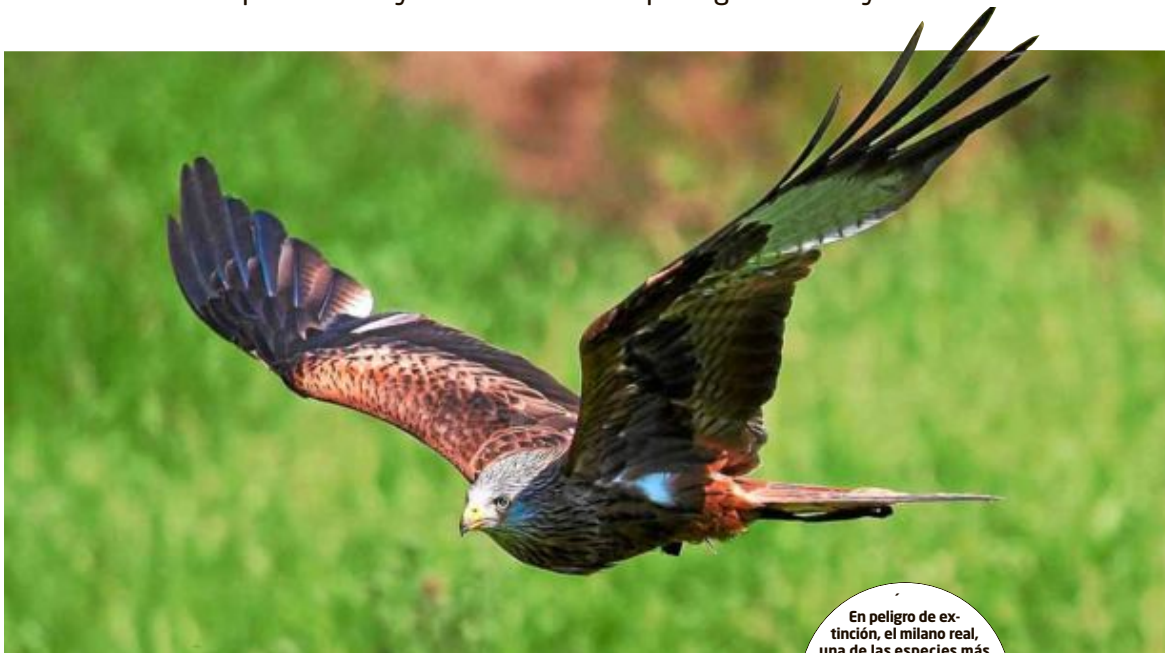


BIODIVERSIDAD

Conservación de la naturaleza

LA ALIANZA 'VERDE' DE BALEARES

Un proyecto de la Fundación Biodiversidad fomenta la implantación de una agricultura sostenible en Menorca que mejora la rentabilidad de las explotaciones y simultáneamente protege la fauna y la flora de la isla



En peligro de extinción, el milano real, una de las especies más emblemáticas de Menorca, cuenta gracias al proyecto Sembrando Custodia con más presas disponibles, debido a la construcción de majanos para conejos.

AGUSTÍ SINTES

Las tortugas de Menorca tienen más probabilidades de salir con vida del reto de saciar su sed si el abrevadero con el que se topan es como el que los voluntarios del grupo ecologista GOB (Grupo de Ornitología Balear) rehabilitaron y tunearon en la finca de Turmaden des Capità, en el centro de Menorca.

Esta es una de las 18 explotaciones agrícolas y ganaderas que ha suscrito un acuerdo de custodia con la entidad ecologista más importante de Baleares. Gracias a los fondos aportados por el programa Sembrando Custodia, financiado por la Fundación Biodiversidad dependiente del Ministerio de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino, el Govern balear, el Consell Insular de Menorca, la caja de ahorros Sa Nostra y el programa Leader, este plan persigue la implantación de prácticas ambientalmente sostenibles que permitan cerrar el círculo virtuoso de una mayor rentabilidad de las explotaciones al mismo tiempo que una protección del territorio y la fauna que en él habita.

Como ha podido experimentar en sus propias carnes el joven ganadero Rafel Mascaró, las ventajas que ofrece Sembrando Custodia van mucho más allá de reducir el riesgo de que queden atrapados ejemplares de especies catalogadas de especial interés como las propias tortugas, las crías de alcaván, sapos y erizos.

Mascaró ha crecido paralelamente a la problemática del campo. Su familia tenía dos explotaciones ganaderas intensivas en la isla de Me-

norca, dedicadas a la producción industrial de queso. Una fue abandonada ante la falta de rentabilidad. La otra sobrevive gracias a las subvenciones. «Nos pagan la leche más barata que el coste de producción», explica antes de reclamar «precios justos para los productos de campo». «Los precios del supermercado son irreales porque su producción está subvencionada y luego el cliente no quiere pagar lo que realmente vale», critica.

A pesar de ello y de disponer de una licenciatura en Historia que le había permitido trabajar en el departamento de Patrimonio del Consell Insular, Mascaró optó a las puertas de la treintena por centrar los, en teoría, años más rentables de su vida profesional en recuperar Turmaden des Capità aplicando es-

trategias inversas a las que habían conducido la explotación al abandono.

Seis años atrás, llegó a un acuerdo con su madre para explotar las 75 hectáreas de una finca, en principio nada atractiva. La maquinaria había quedado obsoleta por el desuso y las condiciones naturales no la hacen especialmente interesante. No tiene agua en el subsuelo y el clima sólo permite algo de horticultura en verano. «Tenía claro que el futuro de la explotación tenía que pasar por un modelo ecológico sostenible», explica a Eureka.

Muchas horas de trabajo físico y administrativo después y mediando el contrato de custodia con el GOB, Rafel Mascaró afirma disponer del «lápiz y ahora se trata de sacarle punta». El próximo verano

espera inaugurar un agroturismo que tratará de captar clientela que opte por el ecoturismo, es decir, algo más que pernoctar en un establecimiento ubicado en una explotación agraria.

Los clientes podrán comprobar cómo viven en su hábitat natural las 17 vacas de raza menorquina que, además de vivir en semilibertad, están criando permanentemente terneros gracias al semental que convive con ellas. Los terneros son comercializados por una cooperativa formada por productores ecológicos de cuyo nacimiento también es corresponsable Mascaró.

Rafel Mascaró tiene multitud de ideas en la parrilla de salida. De momento, está feliz con la recuperación de un aljibe abandonado desde hace

medio siglo que le ha permitido a través de la recogida de pluviales no comprar agua en los dos úl-

timos años y ampliar la superficie de pastoreo de las reses que le evita comprar pienso para sus factores de producción, salvo cuando los terneros están en la antesala de la comercialización. Esta es la herencia más destacada del contrato de custodia con el GOB. Núria Llabrés, coordinadora del programa implantado por el GOB, los define como una «herramienta más de conservación» que «implica a usuarios, y propietarios» en la preservación del paisaje. «El 80% de Menorca es un terreno de explotación agraria, por lo que hacerlo rentable es una obligación de una isla que es Reserva de la Biosfera por su paisaje en mosaico», explica.

La estrategia pasa porque los programas no sólo sirvan para el medio ambiente, sino que también mejoren la rentabilidad económica de las explotaciones. «Tenemos suficiente experiencia para saber que la explotación ganadera intensiva no tiene viabilidad económica y la tendencia es al abandono progresivo del campo y, por lo tanto, del paisaje», razona.

Para revertir la situación, el GOB ha redactado los 38 mandamientos, cuya implantación pacta con los propietarios, que aceptan voluntariamente su cumplimiento. «Nosotros les prestamos una colaboración en la implantación, en el asesoramiento, en la formación, en apoyo de técnicos especializados, en el uso de la fuerza humana gracias a nuestros voluntarios e incluso en la comercialización de sus productos», relata.



● TORTUGAS

Rampas para evitar muertes en verano.

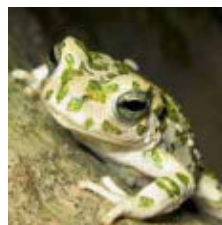
La tortuga de tierra (*Testudo hermanni*) requiere medidas especiales de conservación para fomentar su reproducción. Una rampa que impide que caigan en los abrevaderos evita muertes en verano.



● LECHUZAS

Nidos artificiales para controlar a los roedores.

Las cajas nido para las lechuzas (*Tyto alba*) se usan para atraerlas a las explotaciones agrarias y que así cacen los roedores y los controlen. Se evitaría así el uso de venenos y raticidas.



● SAPOS

Abrevaderos adaptados para favorecer su conservación.

Indirectamente, los abrevaderos adaptados también benefician a los sapos (*Bufo viridis*). Sin gozar de la misma protección, especies como los erizos y todo tipo de aves también beben más seguras.